

## La Bascongada, el euskara y la revista EGAN

Luis M. Mujika

RSBAP. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

La historia de la revista literaria vasca EGAN, cuyo 50 aniversario celebrábamos el año 1998, está íntimamente ligada a la vida de los AMIGOS DEL PAIS de la BASCONGADA desde su propia fundación. EGAN supuso, y sigue suponiendo, un eslabón fundamental en la literatura moderna del País Vasco, especialmente, bajo la dirección del profesor Luis Mitxelena, mundialmente conocido por sus aportaciones a la vascoología. Esa aportación de la revista EGAN —enmarcada dentro de las actividades literarias de la Sociedad Bascongada de los AMIGOS del País se inserta en nuestro intento de homenajear en esta ciudad languedociana de Toulouse al vascólogo Jacques Allières, recientemente fallecido. Allières se sumó a la amplia lista de estudiosos no oriundos del País Vasco, como G. Humboldt, Webster, Dogson, Hérelle, Schuchardt, Baher, etc., que con sus aportaciones resultaron los mejores propagandistas del hecho lingüístico y cultural vasco por todo el mundo. El ámbito de la lengua vasca, uno de los testimonios más antiguos de la cultura europea, ha visto, felizmente, aumentado su lista con investigadores de la talla del Jacques Allières. Nosotros ofrecemos esta ponencia a la figura del citado profesor.

### Situación previa.

Podemos afirmar con el profesor L. Mitxelena, que la rehabilitación y pervivencia de la lengua vasca, aunque era manifiesta en la fundación de EGAN, no es-

tuvo entre las intencionalidades culturales de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, ni supuso nunca una de sus preferencias, al menos, en la práctica. "Conviene advertir que los Amigos adoptaron el castellano como vehículo de enseñanza con exclusión total de la lengua vernácula..." según afirmaba L. Michelena en su *Historia de la literatura Vasca*. Podríamos añadir que la ausencia de lo euskérico no fue, sin embargo, total en la Sociedad –aunque sí en lo que se refiere a la proyección del euskara como vehículo de cultura–; en efecto, examinando sus extractos nos encontramos de forma esporádica con referentes al euskara, aunque siempre de forma exigua. Sin duda, uno de sus fundadores, esto es, el Conde de Peñafloida, Xabier María de Munibe, supuso una honrosa excepción, ya que hizo dos aportaciones valiosas en el campo de la literatura euskérica, con su recitativo navideño en euskara *Gabon-Sariac*, y, de forma más limitada –y mixta con el castellano– en la pieza comediográfica *El borracho burlado*. Dentro de la misma línea resalta, pero ya en el siglo XX –y en el panorama de marginación que el régimen franquista impuso a todas las culturas periféricas de la península– la aparición de la revista EGAN, que, en un principio, se divulgó como publicación literaria bilingüe, en castellano y euskara, pasando a ser desde 1954 revista totalmente euskaldun. Por ello, tanto la figura de Xabier M. De Munibe, como la revista EGAN, aparecen en la trayectoria de la Sociedad Bascongada de los AMIGOS DEL PAIS como hitos singulares y excepcionales dentro de la proyección de lo vasco desde su propio idioma. Si bien a nivel teórico no obvió la Sociedad Bascongada el denominar al vascuence *lengua nacional*, su praxis durante muchas décadas fue algo marginal desde el prisma del cultivo del idioma bascongada en el campo de ciencia. Siguiendo la pauta investigadora del doctor Ig. Barriola, sabemos que el euskara, no obstante, tuvo presencia real (aunque simbólica) en determinadas actuaciones de examinandos del Seminario de Bergara, aunque se ligaba de forma sucinta a los Amigos, básicamente, nacidos en el valle del Urola guipuzcoano, que incluso hoy, es uno de los enclaves socialmente más ligados a la lengua vasca (Cfr. *Ign. Barriola*, Los Amigos del País y el euskera, BAP, XLVII 1-2, 181-197).

## Juntas Generales, Real Seminario y presencia del euskara.

Solo queremos dar una aproximación al hecho lingüístico euskérico dentro de la Sociedad Bascongada, aunque en los parámetros –ya aludidos– de inferencia escasa. Una cosa es el planteamiento teórico, y otro el pragmático. Todo ello se agrava cuando se considera el hecho incontestable de que nos situamos en un ámbito lingüístico no-románico en el caso vasco (al contrario de lo que acontece con el castellano, el francés, el gascón o el occitano); la peculiaridad pre-indoeuropea del euskara afectaba a la comprensión de una sociedad cultural más extensa que la euskal-

dun, con sus consiguientes límites de difusión y falta de realce dentro las corrientes europeas del momento.

La Juntas dispensaron, pues, cierta acogida a aspectos ligados al hecho de nuestra lengua, tal como reflejan varios extractos de la sociedad, pero tales aportes se hicieron desde el castellano. A destacar entre otros: "*Etimologa genuina de los días de la semana en lengua bascongada*" (Extracto del año 1772, página 111, cuyo autor fue un tal Echeverría, Fondo Prestamero, caja 9, n. 5º). En el año 1773 aparece un título significativo: "*Capítulo 5º del Lenguaje primitivo natural de Guipuzcoa que es el cántabro y vulgarmente vizcaino o bascongado*" (Extractos, pág. 105, Fondo Prestamero caja 9, n. 6º); el estudio se sitúa en una perspectiva apologista de la lengua vasca frente a la desidia y postura contraria oficiales. Se habla, dentro del ámbito de la teorías vascoiberistas, de la perfección del vascuence en su estructura y de la frivolidad de muchos de sus adversarios. En el mismo año a destacar (pág. 106) —así como en 1774 (página 82)— las ideas del socio honorario Pedro Rodríguez de Campomanes de confeccionar un diccionario vasco en lengua romance. Aparece en él una comunicación de Azpitarte, autor principal que se encargaría de llevar a cabo tal diccionario, aunque no conoció en vida su edición. Dentro de la Sociedad Bascongada se nombra una comisión para tal labor, y se encargan a los comisionados ciertas tareas, como la de reunir los libros oportunos para confeccionar dicho diccionario. Azpitarte pide ayuda económica en un memorial del año 1784. Las penurias económicas de la institución quedan patentes (Extractos II, pág. 503). Detrás de la determinación en pro del diccionario vasco está la filosofía, que subyace en el artículo IX de los Estatutos de 1765: "... Otros se aplicarán a pulir y cultivar la lengua bascongada, a recopilar lo más raro y escogido que se haya escrito en ella, así en prosa como en verso y a perfeccionar la Poesía Bascongada...". Por tanto, se trataba de una tarea recopiladora de textos literarios, tanto editados como manuscritos. No siempre fue bien acogida tal iniciativa, como en el caso del ayuntamiento de Azpeitia (véase Extractos II, pág. 337).

Curiosamente en los extractos del año 1792 se hace referencia a un trabajo de don Josef Francisco de Irigoyen (cuyo estudio etimológico fue presentado por nosotros en el congreso monográfico celebrado en México sobre la presencia de los vascos en esa república americana (Cfr. Luis M. Mujika Urdangarin, "*Etimologías euskéricas en Mejico*" (1809, in "*La R.S.B.A.P y Méjico*" Tomo II, 939-957). Tal libro apareció en 1809 en México con el epígrafe de *Colección alfabética de Apellidos Bascongados con su significado*. El autor, sin duda, sigue, las ideas en boga de filólogo durangués Pedro de Astarloa, y sus etimologías periclitán, a menudo, en explicaciones temerarias muy en consonancia con los conocimientos filológicos del momento sobre el euskara. Como se ve, poca cosa, de momento, sobre la presencia misma de la lengua vasca, menos en el caso de la preparación del diccionario de Az-

pitarte. Se trata, por tanto, de meras reivindicaciones y proyectos en lengua castellana en pro del euskara.

En el Real Seminario de Bergara se levantan algunas voces contra el intento de imponer solamente la gramática y ortografía castellanas, si bien en el artículo IX del Reglamento de alumnos se consideraban ambos idiomas –el castellano y el vascuence– como *nacionales*. En el resumen de actas del año 1776 (pág. 5) se afirma que por parte de Feliz María de Munibe en el examen sobre la historia sagrada –según el catecismo del Fleury– precedió una arenga en poesía euskérica. En tal arenga se hace uso real de la lengua vasca, por tratarse de un texto de saludo, que, más a menudo, solía ser en castellano, latín o francés. En 1773 Luis María de Munibe, hijo del Conde de Peñaflorida, hace uso del euskara en otra actuación. Lo mismo hace el azpetiarra Trino Antonio Porcel y Aguirre. No se debe de olvidar que un hijo del Marqués de Narros en 1768 leyó, igualmente, una arenga en vascuence en la Juntas. En el texto en euskara aparecen vizcaínismos, como *itaunduco distazuten, erantzun dagidan* (Caja 9, n. 8-14). El texto de Antonio de Munibe tiene aspectos literarios más ligados con el renacimiento en el campo de los recursos literarios. Por ejemplo, en el caso de frases como “*Jaun Vulcano andia nauc*”, “*ta oroituric Vulcanoc aguinduzidana*”, “*Iturri berrichuco perla jarioa/gozatzen zituen gari ta lioa...*” se refleja tal influjo.

Asimismo, aparecen textos en lengua vasca en determinadas oraciones o expresiones gratulatorias. En la caja 12, n. 1-2 del Fondo Prestamero destaca un texto, bastante desarrollado, de Xabier María de Eguía. Sería interesante el situar morfológica y dialectalmente tales textos, ya que pertenecen al siglo XVIII, todavía no muy abundante en la producción bibliográfica en euskara.

## Xabier María de Munibe, autor en lengua vasca.

Sin duda, es la figura del Conde Peñaflorida, socio fundador de la Sociedad Bascongada de Amigos del País el que más directamente se vinculó al cultivo literario de la lengua vasca, por ser autor de las dos obras aludidas, en las que el euskara tiene presencia total o parcial. En concreto, Xabier María de Munibe es reconocido como autor de la obra *Gavon-Sariac*, al menos desde Manterola (siglo XIX), habiendo aparecido tal obra firmada bajo el pseudónimo de *Luisa de la Misericordia*. Precisamente, en el título de la obra aparece bajo otro más completo (*Gavon-Cantac edo otsaldiac... Azcoytin. Misericordian MDCCLXII*, con el inexistente vasco al final). Además, compuso la pieza teatral *El borracho burlado*, en castellano y euskara, aunque su primera intención fue la de redactarla enteramente en euskara; desistió de ello dada la dificultad que suponía, por parte de los espectadores, la elección

de su variedad dialectal. Tal ópera cómica fue representada en Bergara en 1764, dentro de la fiestas celebradas en honor del santo guipuzcoano San Martín de la Ascensión. También apoyó, tal como vimos más arriba, Xabier Maria de Munibe la edición de un Diccionario del Bascuence, manteniendo una relación espistolar con el responsable principal. Al quedarse tal diccionario inédito se aprovecharía de él el azkoitiarra Aizquibel (ya en el siglo XIX) para la confección del suyo propio (Cfr. *Azkue*, Diccionario Vasco-Español-Francés, in Euskalerrria, t. I, 167).

Desde el punto de vista literario el *Gavon-Sariac* es una pieza de 36 páginas, escritas exclusivamene en euskara. Parece construido según la tradición del género de los villancicos, pues el autor nos dice "*gure echean maquiñabat Gavon Canta imprimitu: batzuec Bilbaocoa cirala, besteac Madrilcoac, ta eztaquit nun an urrutietaco batzuec...*" (GS, 5-6). También hace referencia a las representaciones hechas en el convento de San Francisco de Bilbao y a los cantos, ya previamente escuchados, en la parroquia de Azkoitia. En la primera escena aparece el Niño nacido junto a la madre y los ángeles cantores, siguiendo en la tonada la técnica de la seguidilla. En el segundo escenario, que es más corto, destaca la alabanza a la naturaleza y los seres de la creación, porque los astros, la tierra y los ríos han visto nacer al Creador. En este caso la técnica es del aria. La tercera escena es la más larga, en torno a un canto pastoril, con una serie de coplas de los pastores Tirfin y Filis.

En la pieza teatral *El borracho burlado*, por su parte, tiene mayor protagonismo la lengua castellana, ya que solo el texto que aparece en la escenificación tiene versión en euskara. La preocupación del autor —además de la variante dialectal del euskara que ha de usar— es la de la comprensión de la obra teatral en sí por parte del público.

Desde el punto de vistol formal del idioma, ambas obras está escritas, básicamente, en el habla euskérica del valle de Urola, aunque aparecen, a veces, elementos del vizcaíno, ya que el conde vivió también en Markina (Bizkaia). En el campo de la morfología a destacar la presencia de fórmulas occidentales o vizcaínas, como el factitivo *-erazo* (por *-erazi/arazi*), verbos sintéticos desde *egin*, como *egiozu*, *egiztak*, imperativos con *-ke* como *atozke*, *zatozke*, otros sintéticos má raros desde *ikusi*, como *dakusgun*, *dakuskun*. Dentro de las características de las hablas orientales se da la desinencia *-en*, *-ela* —en lugar de *-an*, *-ala*, tanto occidental como guipuzcoano-, sintéticos del verbo *etzan*, como *dautza*, *zautza*, arcaísmos como *zen-dozena* por *zentozena*, *gengian* por *genekian*, *zat* gipuzcoano sincopado por *zait*. En el ámbito del léxico, sin duda, aparecen larramendismos manifiestos en casos como *adiraki* (oharra), *egokildia* por metáfora, *askideatu*, *ongi*. Son del ámbito lexical vizcaíno, a su vez, *ediro* por aurkitu, *eskerga*, *antxinako* por aintzinako, *ete* por ote, *inoz* por inoiz, *inuzi* por ginarre (en Larramendi aparecen *iunzia* e *igun-*

zia). Por el contrario, son voces más próximas al habla real del Conde de Peñaflorense el *erten* guipuzcoano central por *irten*, *kopra* por *kopla*, *bage* (naibage) por *gabe*, *etsai* por *arerio* occidental. Asimismo, se dan otros arcaísmos como *badaraunza* (por *jo*, "*campaeac badaraunza ya*", GS 8), *madura* por *padura* (desde el latino *paludem*, con metátesis en euskara), *sartzaiera* (provisto del nominalizador *-tzaite/-tzaiera*).

La tendencia al teatro del Xabier María de Munibe parece reflejar la influencia de la comedia francesa, aunque con tintes más populares; precisamente su estancia en Toulouse le serviría para tener un contacto con la amplia escenificación comediodiográfica de autores franceses como Molière, Corneille o Racine. Los miembros fundadores de la Sociedad Bascongada le dieron a este género la debida importancia, ya que los ilustrados de la época eran defensores del teatro neoclásico.

## EGAN, suplemento en euskara del BOLETIN de Amigos del País.

Junto el cultivo personal del euskara del socio fundador de la Sociedad Bascongada, la revista literaria EGAN destaca por su prolongada vida de más de 50 años en el campo de las letras vascas. En honor a nuestra institución hay que confesar, que en los años 48, en la inmediata posguerra española –y dentro del espacio más intransigente del régimen franquista respecto a la culturas no oficiales de España– la aparición de EGAN en su seno significó un cambio en su anterior rumbo deficiente respecto al hecho lingüístico vasco. Fue básica la labor de amigos socios de la Bascongada como el filólogo L. Mitxelena o el académico Juan San Martín.

### a) Primera etapa de EGAN bilingüe.

EGAN apareció, precisamente, como suplemento bilingüe del Boletín de la Bascongada, aunque los primeros años se escribía mayoritariamente en castellano. Más tarde EGAN se convertiría en testigo de excepción del proceso unificador del idioma, y de la introducción de corrientes renovadoras en el cuerpo literario del vascuence. EGAN fue bilingüe desde 1948 a 1953.

Entre los escritores presentes en lengua castellana en las páginas de EGAN destacan algunos como los poetas Unamuno, Blas de Otero, Celaya, y otros escritores como Paulo Bilbao Aristegui, José M. de Areilza, José M. Azarola, De la Cuadra Salcedo, etc. En las colaboraciones en euskara son dignos de mención el poeta existencialista Salvatore Mitxelena, Nikolas Ormaetxea "Orixe", Federiko Krutwig, Klau-

dio Sagarzazu, Santi Onaindia, Bordari, Erkiaga, y, especialmente, el lingüista L. Mitxelena.

En la sección de poesía en castellano José M. de Areilza escribe el poema *Al monte Arno*, G. Celaya *Juguetes*, Blas de Otero *Poemas para el hombre*, de profunda contextura social existencialista. En narrativa merecen destacarse las colaboraciones de Ciriquiain Gaiztarro con *El pez que hubiera querido ser niño*, Ignacio Arocena con *El príncipe constante*, o Federico de Zabala con *Paisajes de lluvia*. Entre las obras teatrales hay que mencionar una traducción al castellano del romance euskérico antiguo *Egun bereko alarguntsa*, con una adaptación del argumento a la escena. Entre los textos en euskara –dentro del teatro– citaré la colaboración del Padre Larzabal con su *Okillomendi Alkate*. Es preciso tener en cuenta que el País Vasco contó con otra revista, redactada en el exilio centroamericano, durante la misma época, dirigida por Zaitegi y Nicolas Ormatetxea, y que fue también un referente en aquellos años tan difíciles para nuestra cultura.

#### b) Segunda etapa de EGAN.

Es la etapa más prolongada de la revista, y se alarga desde 1954 a 1991. En ese período EGAN es testigo de la verdadera renovación de la lengua vasca, especialmente, en lo referente a la unificación del idioma, y en el ámbito, propiamente literario, del paso dado en la poesía desde el lizardianismo hacia corrientes más universales, como el existencialismo, la poesía social, el semisurrealismo, experimentalismo, etc. En la narrativa hay reflejos del intento del cambio desde la narrativa costumbrista hacia la nueva novela y el realismo mágico sudamericano, entre otros. La sección de críticas y reseñas presenta novedades que siguen tales pasos, tanto en poesía como en narrativa. En tiempos en que fue director Juan San Martín tales cambios fueron más señeros, porque se amplía la bibliografía escrita en euskara. Las tendencias indicadas están presentes en obras de autores, como J. Mirande, G. Aresti, J. M. Lekuona, Luis M. Mujika, Atxaga, A. Lertxundi, A. Urretabizkaia, Pako Arísti, etc.

EGAN aparece distribuida en seis secciones, bien diferenciadas, en esta segunda época. Se da una primera sección en que aparecen trabajos de investigación sobre la lírica antigua vasca, léxico, morfología, sociología del idioma, etc. Es amplia en esta sección la colaboración de escritores como A. Irigarai, L. Mitxelena, Juan San Martín. La segunda sección aporta literatura de creación, tanto en poesía como en prosa, destacando las colaboraciones de Krutwig, Mirande o Aresti. La sección de traducciones vierte al campo del euskara obras de Charles Beaudelaire, poemas gallegos en la pluma de G. Aresti, poesías del catalán Espriu –por parte de Juan San Martín–. Las traducciones, en su mayoría, proceden del castellano, francés e inglés. También existen secciones como *Kontu-kontari* y *Adabakiak*, especie de miscelánea

de noticias del mundo cultural vasco, así como una amplia panorámica sobre gastronomía vasca, al igual que una visión de otros literaturas, crítica sobre arte, pintura, etc. En la sección de reseñas y críticas a destacar, sobre todo, la labor del vascólogo, mundialmente conocido, L. Mitxelena, que, al menos, hasta mediados de los años 80, sigue de cerca la producción literaria en euskara. Con él toman parte, de modo especial, Manuel Lekuona y Juan San Martín. En el campo del teatro aparecen obras de A. Labaien y del renovador G. Aresti, y otras del padre Larzabal, con obras como *Okillomendi Alkate*, *Mugari tiro*, *Ibauteriak*. Igualmente, aparece la pieza póstuma del poeta Lizardi *Ezkondue ezin ziteken mutilla*.

Teniendo en cuenta todas estas secciones, deberíamos destacar en EGAN los siguientes aspectos, en referencia a la literatura y cultura vascas en general: 1) Investigación sobre la oralidad vasca en la pluma de J. M. Satrustegi, Otsalar o G. Etxeberria. 2) Aspectos sobre la lírica antigua vasca, como la ofrecida por M. Lekuona sobre el antiguo cantar de la quema de Mondragón, o bien, una mirada crítica sobre la simbología de la lírica del siglo XVIII. 3) Pastorales y teatro. A nombrar estudios de A. Labaien sobre la obra de P. Barrutia y el teatro del siglo XX. 4) En la sección de la lírica moderna y del bertsolarismo aparecen trabajos de M. Lekuona sobre el bertsolari Xenpelar, J. M. Satrustegi con *Nafarroako bertsolaria Donostian soldado*, y los artículos sobre la poética de Orixe y Gaztelu por parte de Luis M. Mujika. 5) En el campo de la literatura, en general, podríamos citar artículos de L. Mitxelena como "*Bigarrego adabakiak*", "*Asaba zaarren baratza*"—sobre el poeta Lizardi— y A. Lertxundi con *Egarri literarioak*. Parecida labor aparece—aunque con menos detención— en la sección de crítica y reseña de libros sobre autores como Ulibarri, G. Aresti, L. Akesolo, Orixe, S. Mitxelena, P. Larzabal, N. Alzola Gerediaga, X. Gereñu, etc.

Dentro del apartado de la creación a destacar—en poesía— las aportaciones de poetas modernos como J. Mirande, Etxaniz, Otsalar, Erkiaga, M. Lasa, B. Gandiaga, Luis M. Mujika. El paso de la poética vasca del romanticismo y lizardianismo imperantes al simbolismo, al semisurrealismo o a la poesía social, etc. es constatable en las páginas de la revista. En cuanto a la narrativa, tienen presencia creaciones de cuentos por parte de J. Mirande, Bitaño, X. Gereñu, Mariasun Landa, etc. La narrativa moderna—más allá del cuento— tiene reflejo en la aportaciones de escritores como Txillardegui, Tx. Peillen, Arbelbide.

No hace falta decir que también aparecen en EGAN artículos sobre ortografía, criterios sobre el devenir de la unificación del idioma, destacando en todo ello, en especial, la labor del eximio lingüista L. Mitxelena. En el número monográfico, aparecido con motivo de su muerte, se abordan todos esos aspectos.

En la sección *Adabakiak* (que, de alguna forma, significa *retales*) a mencionar subsecciones como *Berriketan*, *Emakumeak*, *Galderantzunak*, *Gastronomia* (en este apartado fue fundamental la colaboración de A. Arrue, casi ininterrumpidamente desde 1954 a 1975), *Munduz-mundukoa*, *Nabas-Mabas* (que, propiamente, significa *miscelánea*, sobre aspectos en torno a la cultura vasca), *Nekrologiak*, *Pintura*, *Musika*, *Artea* y *Sariketak* (premios literarios).

La actual bibliografía vasca deberá tener en cuenta las aportaciones críticas de EGAN, especialmente, para sopesar parte de la creación literaria de autores como X. Gereñu, B. Atxaga o A. Lertxundi. Hay que añadir que toda la labor crítica del investigador Mitxelena –así como su producción en lengua vasca, en gran parte aparecida en páginas de EGAN– ha sido ya publicada en la colección *Euskal Klasikoak* en varios tomos.

### c) Tercera época.

Esta época se prolonga en EGAN desde el año 1992 hasta el presente, bajo la nueva dirección de los escritores Luis M. Mujika y G. Etxeberria. En esta época –a la que se referirá también G. Etxeberria– EGAN aparece con una mayor atención al apartado de estudios históricos y semióticos sobre la literatura vasca, sobrepasando los límites de una mera divulgación. En esa sección aparecen artículos de gran amplitud sobre lírica antigua vasca, pastorales suletinas o creación de escritores concretos del siglo XX; así, se ha abordado la narrativa de B. Atxaga, Saizarbitoria o Sarrionaindia, así como aspectos del formalismo, romanticismo, actualidad literaria y subjetividad por parte de críticos como M. J. Olaziregi, J. Kortazar, I. Aldekoa, Pako Sudupe, J. Gabilondo, P. Xarriton.

La sección de las traducciones presenta una ventana abierta hacia autores de allende del mar, como García Marquez, Octavio Paz, Gabriela Mistral, Cesar Vallejo, o españoles como C. Bousoño, C. Cela. También se acerca al lector la poesía catalana de M. Manent, del italiano Cesare Pavese o del portugués Luis Roda. Igualmente, merecen destacarse las aportaciones de EGAN a la crítica de libros, en primer lugar, de la poética y narrativa actual vasca, y luego de algunas aportaciones de literaturas del entorno, en especial, de novelas de autores como C. Cela, Fr. Umbral, Vargas Llosa, etc.

Además, EGAN ha impulsado, siempre con la anuencia de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, sesiones literarias en torno a determinados aspectos de literatura y canto moderno vascos, y publica monografías diversas bajo el epígrafe de *Gebigarriak* o Suplementos de EGAN.

Como decíamos al comienzo de esta comunicación, quisiéramos que esta somera mirada sobre la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, el euskara y la vida de la revista literaria en lengua vasca EGAN sea una contribución humilde, pero sincera, al agradecimiento que sentimos todos los vascos hacia el difunto vascólogo Jacques Allière, que junto con otros muchos no vascos, y desde esta ciudad tolosana, tanto cooperó para un mejor estudio y conocimiento de una de las culturas más antiguas de Europa.